

Grupos de Familia
Semana Cuatro Ciclo B

Evangelio: Juan 3:14-21 Un miembro de la familia lee el Evangelio en voz alta.

Tema: Jesús es nuestra luz.

Oración de apertura: Gracias Jesús por ser nuestra luz y mostrándonos cómo vivir. Queremos que los demás te conozcan y te amen. Amén.

Haciendo Enlaces:

En el Evangelio de esta semana, Jesús es mencionado como “La Luz”. Cuando Jesús vino al mundo, algunas personas no conocían a Dios. Estaban en la oscuridad por que no podían ver cuánto los amaba Dios. Jesús les mostró a las personas el amor de Dios y cómo deberían de vivir como hijos de Dios. Jesús siempre dijo la verdad sobre Dios. Su vida y su enseñanza nos ayuda a ver el amor de Dios hacia nosotros. Cuando conocemos el amor de Dios hacia nosotros, nos sentimos felices.

Tiempo para que Comparta la Familia

Usen las siguientes preguntas para guiar sus discusiones.

Con niños pequeños: Jesús los ama mucho. ¿Tú Amas a Jesús también? ¿Cómo le muestras que lo amas? ¿Quién te ama más a ti? ¿Cómo sabes que te aman? ¿A quién amas tú? ¿Cómo les muestras tu amor a ellos? Vamos hablar como nos sentimos a sentirnos amadas por los demás. Vamos a rezar por todos aquellos que amamos.

Con niños de escuela primaria: Cuando Jesús vino al mundo, él le dijo a las personas lo maravillosos que es Dios y cuanto los ama. ¿Quién te ha hablado de Dios? ¿Cuáles son algunas de las cosas que has aprendido sobre Dios? ¿Puedes ser una “luz” como Jesús y ayudar a los demás conocer lo bueno que es Dios? ¿Quiénes son algunas de esas personas? Recuerda que podemos ser una luz a los demás.

Con preadolescentes: La mayoría de los crímenes ocurren de noche. ¿Por qué? ¿Por qué hace una Jesús una relación de la oscuridad con el mal y la luz con la bondad? ¿Por qué es comparado Jesús con la luz? ¿Cómo podremos traer el amor y la luz de Jesús a los demás? Compartir. Recuerda que nuestra familia puede ser una luz a los demás.

Actividad

Materiales necesarios: una taza para cada persona de la familia, tierra, frijoles, agua

Cada miembro de la familia planta dos o tres frijoles en su taza. Echarle agua. Cada persona coloca su taza en la luz (cerca de una ventana). Después planten frijoles en otra taza y colocarla en el closet o en la despensa. Cuida de las semillas que van germinando.

Sugerencias para la semana: Observa los cambios y fijate en los efectos que la luz y la ausencia de luz tiene sobre las plantas de frijol.

¡Orando Juntos!

Reúnanse alrededor de una mesa de oración con una Biblia, crucifijo, vela encendida y las tazas con los frijoles plantados.

Cantar: Esta pequeña Luz Mía o rezar el Padre Nuestro. Comparte una señal de paz con todos.